

LLAMAMIENTO A NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS EN HUMANIDAD,

El 16 de mayo 2020



Que este mes bendito de Ramadán sea para vosotros, vuestras familias y el conjunto de la comunidad humana, un mes de paz y de reconciliación. Que nos ayude a meditar, reflexionar y a actuar ante la prueba que estamos atravesando a causa de la pandemia del Covid19, que siembra los miedos, la muerte y la incertidumbre de la crisis mundial que nos espera.

Un simple virus ha conmovido al mundo. Ha parado toda actividad, social, cultural, religiosa, comercial. Ha puesto a millones de personas en confinamiento, en paro, las universidades, las escuelas, están cerradas, las familias separadas.

¿Es una guerra, un conflicto de un nuevo tipo o bien la prueba de la fragilidad de nuestra condición humana sometida a un sistema depredador que destruye lo vivo y construye en su lugar lo artificial, alejándonos cada día más de lo esencial?

¿Podemos seguir aún en esta ceguera total, promoviendo una sociedad de consumo a ultranza, sacrificando el bienestar de un ecosistema hecho de equilibrio y armonía, de una riqueza insospechable puesta para servir, alimentar y preservar lo Vivo?

¿Hacer del mercado el dios único de nuestras preocupaciones, una religión en la que el lucro es el único fin de nuestra existencia?

Esto, sin duda, nos llevará a un callejón sin salida, a una monstruosidad. Esto significa que para ganar un poco más de poder y de dinero debemos destruir cada día más nuestra preciosa herencia, devastar la Tierra en beneficio de una minoría insaciable. Agravando así las exclusiones, las desigualdades, las injusticias de las que son víctimas nuestros semejantes y nuestro medio ambiente. Reconozcámoslo, vivimos un momento excepcional, el final de un ciclo y cada uno lo siente en su interior, pero no se atreve a decirlo. El malestar es general y la incertidumbre nos va ganando a diario. Pero tememos que el mundo que nos es tan familiar se derrumbe.

Sin embargo, el proceso ya está en marcha: Pandemia, calentamiento climático, contaminación del aire, de los mares y de los océanos, desaparición de las especies vegetales, animales, insectos, etc

Todos los métodos puestos en marcha han fracasado.

Ya sea en el área de las ciencias sociales, políticas o económicas. Todas han fracasado en su promesa: la creación de una sociedad más justa y más equitativa. ¿Qué hacer entonces?

¿Quedarse de brazos cruzados y mirar al mundo conquistado por el cinismo, el odio, la violencia y la desesperación o buscar la cura en nosotros mismos?

« La enfermedad está en ti, y tú no ves nada. El remedio no puede más que venir de ti, y tú no sabes nada. Te crees que no eres nada más que un cuerpo minúsculo, mientras que en tí se encuentra el Universo en mayúsculas... » Cheikh al-Alawî

Los choques son a veces beneficiosos. Todo nos impulsa a unir nuestros esfuerzos y tomar el camino que reconcilia a nuestro hermoso planeta Tierra con sus habitantes. Es un deber sagrado para todos y no podemos huir de esa responsabilidad. Poner nuestra sabiduría, nuestros activos, nuestros conocimientos y nuestra tecnología en sinergia al servicio del bien común. Actuar juntos por la paz, la Convivencia, la justicia y la dignidad.

Cada uno de nosotros es una célula de un mismo cuerpo. Se llama « **Humanidad** ».

Cheikh Bentounes